

Como ha cambiado la vida # 4

Veíamos el tema de la ley de Murphy y la teoría de las restricciones, ambos temas interesantes toda vez que cada día la rentabilidad de las empresas se ve afectada por el indiscutible retorno a las intervenciones de mantenimiento correctivo cuando las instalaciones se ven inundadas por sofisticados sistemas de producción de alta tecnología.

La industria de proceso y su electrónica de potencia, control y comunicación, la industria de la extracción de recursos minerales con su nueva maquinaria y sistemas basados en el uso de grandes bandas de transportación, la petrolera con el uso de grandes variadores y sistemas skada, la administración sujeta al uso de complicados software sostenidos por delicados servidores, la salud sumergida en la utilización de equipos de altísima resolución, las comunicaciones con el uso de importantes transmisores servidos por complejas fuentes de poder, los sistemas financieros con el uso cada vez mayor de agentes llamados cajeros automáticos o ATM's, son el ejemplo más claro del cambio en las utilización de la tecnología.

En un mundo marcado por la competitividad, las empresas se ven en la necesidad de incrementar su rentabilidad con el propósito de cuidar su permanencia en un mercado lleno de luchadores, La exigencia de los gerentes por ser más eficientes los llevan a tener que asistir a innumerables reuniones internacionales para conocer nuevas formas de implementar sistemas de producción confiables.

Aquí aparece el aporte de las áreas de mantenimiento, de poca consideración años atrás, hoy se han reconvertido a ser el eje de la sostenibilidad de la producción e incremento de la rentabilidad. Y, sin duda, el control de la calidad de la energía utilizada en alimentar los nuevos dispositivos deberá ser el motor de la productividad eficiente y rentable.

Una energía que siempre estuvo contaminada por perturbaciones que no dañaba los equipos como lo hace ahora; La robustez de los equipos fue cambiada por la sensibilidad de unidades electronicas que dependen de dos componentes: el hardware y el software.

Ambos dependientes uno del otro, el primero fabricado con materiales y componentes expuestos a perturbaciones como las sobretensiones transitorias y las armónicas y el segundo supeditado a la lógica. Dos escenarios diferentes pero hermanados en un punto convergente, la calidad de la energía.

Los transitorios de sobretensión y los armónicos han venido a innovar los conceptos de mantenimiento desde la idea de la ingeniería moderna, en otras palabras, las formas de mantenimiento proactivo se ha convertido en parte esencial de la permanencia y sostenibilidad de la producción, sin embargo y a pesar de conocerlo, las áreas de ingeniería aún no se atreven a incluir los nuevos componentes requeridos por los modernos dispositivos.